



**SANZ AYÁN, Carmen.** *Los banqueros y la crisis de la monarquía hispánica de 1640.* Madrid: Marcial Pons, ediciones de historia, 2013. 372 págs. [15 x 22].

Libro estructurado en cuatro capítulos, además de una introducción y un epílogo, en los cuales, el autor, pretende dilucidar el papel desempeñado por los grandes financieros nacionales e internacionales en la grave crisis política y financiera, que la Monarquía Hispánica sufrió en la década de 1640; con los movimientos secesionistas de Portugal y Cataluña al unísono, la guerra con Francia y el conflicto con los Países Bajos.

A fin de entender las múltiples actuaciones realizadas en materia de crédito y financiación, en el capítulo I se detalla pormenorizadamente las herramientas e instrumentos financieros disponibles en la época como: letras, ferias, plazas de cambio, asentistas, arbitrios, media anata de juros, el vellón. Todo ello en relación a las necesidades financieras de la corona, lo cual podría determinar las relaciones que mantuvieron con el poder y del grado de participación o responsabilidad en la evolución política financiera en dicha coyuntura en la que la política de la corona intentaba contener el crédito para no verse avocada a la Suspensión de Pagos, que finalmente no pudo impedir en el 1647, y que demostraba a las claras, que no era adecuada una política económica restrictiva en un momento en que las necesidades financieras de la Corona, eran extraordinarias.

El hilo conductor utilizado en el texto es la reconstrucción histórica del crédito y sus formas, entre la Monarquía y los hombres de negocios disponible en la bibliografía; una parte importante de los préstamos ofrecidos a la Corona eran reintegrados con sus intereses, bien en moneda de plata o de vellón, cuestión que distorsiona profundamente el seguimiento y el cálculo en los libros de contabilidad de la época.

Aprovechando el objetivo principal del libro, Carmen Sanz Ayán proporciona un tratado profundo y detallado de los usos y costumbres económicas-financieras del gobierno ejercido por el valido de Felipe IV, Conde Duque de Olivares, sobre los asentistas, los prestamistas judeo-portugueses, los genoveses, el capital flamenco y el dinero toscano; con nombres tan importantes como: Jorge de Paz Silvela, Duarte Fernández de Acosta, “los Piquinoti”, Lelio y Juan EastebanImbrea o el Monte de Piedad de Florencia; dejando claro que la plata procedente principalmente de las minas peruanas de Potosí, resultaba insuficiente para costear las necesidades financieras de dicho gobierno. Todo ello, agravado y perjudicado por el enorme fraude que se producía en las propias minas, los canales de distribución y las mismísimas cecas

ALBERTO VÁZQUEZ BRAGADO  
(Licenciado en Historia e investigador,  
Universitat de Barcelona)